



MANUEL DE FALLA (1876-1946)

Nuestra vida: una danza con el fuego

— Leticia Dotras —

Y llegó un día en el que alguien rozó un pedernal con otro, surgió la chispa y nació el fuego. Y las tinieblas de la noche desaparecieron. Con la luz de las llamas todas las cosas volvían a nacer de nuevo, como si antes nada fueran.

El descubrimiento del fuego fue una de las causas de que el hombre el hombre de las comunidades Paleolíticas adoptará formas de vida más estables. El fuego le facilitó el poder vivir en abrigos rocosos profundos. El hombre se adaptó así a los climas más fríos. El fuego le ayudó a defenderse de los grandes carnívoros. El fuego mejoró su existencia tanto individualmente como en grupo y contribuyó con ello al incremento de la densidad demográfica.

Con el fuego nacen los primeros hogares: lo de sentarse alrededor de un fuego, las reuniones, las relaciones al calor de la lumbre. Será el fuego el que hará ceder la rudeza del hombre del Paleolítico al impulso de nuevas sensibilidades. Comienzan, así, sus manifestaciones artísticas. Nuevas inquietudes. Un nuevo concepto de vida. Son la vida y la muerte motivo de reflexión que empiezan a verse expresados en un lenguaje artístico. Comienzan las culturas.

Se nos descubre la estrecha relación de la vida con el fuego que cambia a cada instante con el movimiento zigzagueante de las llamas. El eterno arder, sus transformaciones flamígeras forman un entramado como en nuestra propia vida. El hombre, mientras vive, apenas aspira más que a comunicarse. Disfruta haciendo partícipe al otro de lo que tiene. Le gusta mostrarse a los demás. Consultar, intercambiar ideas. Nos comunicamos por los sentidos. Por la palabra, por el oído, por el olfato, por nuestra piel. Se me antoja que el fuego nos ayuda a comunicarnos y se



comunica con nosotros personalizándose en nuestros sentidos:

Porque hay noches de quejas lejanas en las que el fuego va dejándose morir en el hogar mientras se escapa una humareda de castañas tostadas y chispean palabras con calor de amor. ¿No es, acaso, fuego el amor?

Porque en ocasiones avivamos los recuerdos como brasas removidas que inflaman nuestra conversación y aparecen gritos abrasadores, quejas patéticas como fuegos fatuos, encendiendo una ira menuda, feroz, hasta encrespase en una última llamarada. Después,

poco a poco, va subiendo una columna de humo delgada y negruzca que deja sobre el rescoldo un poso de tristeza y un oculto calor en el corazón. ¿Dónde está aquí el fuego? ¿En el hogar? ¿En nosotros mismos?

Porque existen noches que necesitan del fuego para calentarse. Las llamas se vuelven tan mansas que parecen respirar y adquieren esa calma que nos emociona con la que se espera la paz de la noche. ¿Cómo hacen para llenar de luz nuestras lágrimas?

Porque, en no pocas ocasiones, las llamas rodean perezosas y juguetonas la leña escapando después luminosas y rápidas para dejar en nuestros ojos una chispa de admiración. ¿Suben al encuentro de las estrellas?

Porque, a veces, tenemos como fuego en la cabeza. Una mezcla de raro orgullo herido, vanidad despierta y desesperación. ¿Será el bramido del fuego que llamea como enormes cirios desesperados?

Porque existe un fuego adorable, quemador de secretos, que lame el frío de nuestra carne. Un fuego que nos susurra chispeando al oído como aprender a sentir el calor que despiden una mano fría. ¿Es, tal vez, la ternura?

EL FUEGO EN NUESTRA VIDA

El fuego pasa a formar parte tan íntima en nuestra vida que se nos muestra tanto en momentos importantes como cotidianos.

... Se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo pero que no se consumía. Dijo, pues, Moisés: "Voy a contemplar este extraño caso: por qué no se consume la zarza"... Yo soy el Dios de tu padre...

Siempre afirmando la vida, la continuidad. Fuego rojo e interminable como nuestra sangre. Fuego en las venas.

...Siguieron andando y hablando, y he aquí que un carro de fuego separó a uno de otro y Elías subía al cielo en el torbellino.... "El espíritu de Elías reposa sobre Eliseo".

Porque el fuego es fuerza. El fuego es espíritu.

"...se produjo de repente un ruido proveniente del cielo como el de un viento que sopla impetuosamente, que invadió la casa en que residían, aparecieron como divididas lenguas de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo.

Porque el fuego se divide, se da, se entrega. Un fuego enciende otro. Nosotros aprendemos a darnos como el fuego. "Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor".

Y siempre el fuego presente en nuestra vida. En todas las culturas. En las diferentes religiones. En los diversos ritos:

*"El amor arde contento,
Arde el viento
Y la llama tan ligera
Sonando sobre el tizón..."* **Jorge Guillén**

Cuando nos bautizan encienden un cirio porque empezamos a participar en la vida nueva:

*¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
Pues ya no eres esquiva...* **San Juan de la Cruz**

En las grandes fiestas, cuando engalanamos nuestras mesas para nuestros amigos, encendemos velas porque queremos sentirnos más cerca de quienes están con nosotros. En las fiestas populares se lanzan al cielo fuegos y cohetes porque queremos hacer partícipes a todos de nuestra alegría:

"Ya tarde, quemaban los fuegos. Primero eran sordos estampidos, enanos; luego, cohetes sin cola, que se abrían arriba en un suspiro, cual un ojo estrellado... como un sauce de sangre que gotease flores de luz..." **Juan Ramón Jiménez**

En las fiestas que unas culturas celebran como San Juan y otras como el día de la luz para celebrar la entrada del solsticio de verano. Siempre con grandes hogueras purificadoras donde se quema todo bagaje que nos sobra porque no sirve para nuestro camino en la vida:

*Está abriéndose la noche
como piña de sabino
saltan las treinta fogatas
en liebres y cabritillos.* **Gabriela Mistral**

*Es tu noche, San Juan, da tu amor a lo oscuro...
¡Oh noche de San Juan, negror, ardor, amor!* **Jorge Guillén**

En el fuego del hogar porque es punto de reunión, de encuentro, de comunicación:

*¡Platero, qué hermoso es el fuego!...¡Qué alegría!
Estamos envueltos en danzas de oro y en danzas
de sombras.* **Juan Ramón Jiménez**

En las entrañas de nuestra tierra también hay fuego que, de vez en cuando, ruga para recordarnos que está viva:

*Volcán de Osorno, el fuego es bueno
y lo llevamos como tú mismo
el fuego de la tierra india,
al nacer, lo recibimos.* **Gabriela Mistral**

En la noche de Pascua, cuando encendemos el cirio Pascual, porque recordamos que todos somos luz para los demás.

*La hermosísima Rosana,
una noche que a los fuegos
salió, la fiesta de la Pascua,
para abrasar todo el valle
en mil amorosas ansias.* **Juan Meléndez Valdés**



EL FUEGO DANZA CON LA MÚSICA

El maestro Manuel de Falla nació en Cádiz un 23 de noviembre de 1876 y murió en Córdoba (Argentina) el 4 de noviembre de 1946. Hijo de una excelente pianista aficionada, fue ésta quien se encargó de sus primeras enseñanzas musicales. Estudió composición en el Real Conservatorio de Madrid, bajo la dirección de Felipe Pedrell, quien le marcó con sus enseñanzas claramente nacionalistas y le animó a dedicarse a la composición.

En 1905 gana el concurso patrocinado por la Real Academia de Bellas Artes con su ópera «La Vida Breve», que no será estrenada hasta 1913 en Niza, y seis meses más tarde en Madrid. Decepcionado, marcha a París donde vive durante 7 años hasta 1914, trabando amistad con Debussy, Ravel, Dukas y con sus compatriotas Albeniz y Picasso.

La influencia de las corrientes musicales que circulaban entonces por la capital parisina dejaron su huella en la música de Falla, en la que la parte andaluza de su herencia salió beneficiada con su influjo del impresionismo francés, quedando esto patente en la obra que hoy nos ocupa: El Amor Brujo.

Merecedor de haber pasado a la historia de la gran música, estrenó en Madrid, en 1915, la representación del ballet «El Amor Brujo», escrito para Pastora Imperio. Lo que había de ser sólo una canción y una danza se convirtió en una auténtica obra cuando Falla oyó las soleares, seguidillas, polos y martinetes que la madre de Pastora le enseñó.

Los protagonistas del Amor Brujo son Candelas, una joven gitana; Carmelo, su enamorado; un espectro, el antiguo amante de Candelas que regresa del más allá para impedirle que viva un nuevo amor; Lucía que ayuda a Candelas y Carmelo "seduciendo" al espectro, que así deja tranquilos a los jóvenes enamorados.

Y volvemos a una gruta profunda y rocosa como aquellas en las que nació el fuego. Una gruta iluminada por la hoguera de la que surgen mil formas caprichosas. Danza de oro y de sombras. La «Danza ritual del fuego», página estelar de «El Amor Brujo», nos introduce en un ambiente cargado de misterio y terribles presagios, una cueva de la sierra andaluza donde, entorno a la hoguera, bailan las sombras goyescas de las brujas gitanas conjurando al fantasma del amante difunto.

La Danza Ritual del Fuego está orquestada con violas, piano, pizzicati de los contrabajos, viento y sin percusión. Repetitiva como los conjuros, el fuego sube y sube para danzar con los que danzan. Enigmática y presidida por el clima de misterio que nos envuelve, nos entorna, nos penetra, nos desafía, nos seduce, nos quema y nos libera por el encantamiento sin retorno.



ACTIVIDADES PARA UNA ESCUELA DE PADRES

1. Tratar de hacer entre todos una definición de lo que es jugar con fuego.

2.

- Anécdotas de jugar con fuego entre los hijos con los padres.
- Anécdotas de jugar con fuego entre los padres con los hijos.
- Anécdotas de jugar con fuego entre adolescentes.
- Anécdotas de jugar con fuego entre profesor y alumno.
- Representación teatral de la anécdota más votada.

3. Exponer y discutir diferentes soluciones a cómo lograr aprender a no jugar con fuego en casa, con los amigos, con los hermanos, en el colegio etc.

4. Aportar nuevos refranes y expresiones sobre el fuego.

5. Por qué el fuego aparece tanto en el lenguaje popular y de todos los días.

6. Se puede organizar una audición de la Danza Ritual del Fuego y expresar qué sentimientos despierta en cada uno.

ANTOLOGÍA DE FRASES SOBRE EL FUEGO

Pueden servir como actividad para seleccionarlas según criterios diferentes, para modificarlas, discutir las, estar o no de acuerdo, jugar con ellas, combinarlas e incluso formar nuevas frases.

- El amor es como el fuego: suelen ver antes el humo quienes están fuera que las llamas quienes están dentro.** (Jacinto Benavente)
- Un hombre debe vivir cerca de sus superiores como cerca del fuego: ni tan cerca que se queme ni tan lejos que se hiele.** (Diógenes)
- El amor, como el fuego, lo purifica todo.** (J.B. Alphonse Karro)
- El humo del propio hogar gusta más que el fuego del vecino.** (Luciano de Samosata)
- Los jóvenes deben abstenerse del vino: es un error añadir fuego al fuego.** (Platón)
- El escorpión pica a quien le ayudó a salir del fuego.** (Proverbio indio)
- Hay quienes pasan por el bosque y no ven la leña para el fuego.** (Proverbio ruso)
- El amor, como el fuego, no puede existir sin una constante agitación.** (F. Rochefoucauld)
- Las letras son un socorro del cielo: nos iluminan, nos alegran, nos dan calor: son un fuego divino.** (J-H Bernardin de Saint-Pierre)
- Con el fuego se prueba el oro. Con las desgracias, los grandes corazones.** (Séneca)
- La única ventaja de jugar con fuego es que aprende uno a no quemarse.** (Oscar Wilde)
- Por el humo se sabe donde está el fuego.** (Romanza de la zarzuela Doña Francisquita)
- Jugar con fuego es peligroso juego.**
- Donde fuego se hace, humo sale.**
- Huir del fuego y caer en las brasas.**
- Apagar los fuegos.**
- Echar fuego por los ojos.**
- Labrar a fuego.**
- Levantar fuego.**
- Romper el fuego.**
- Poner a fuego y sangre.**
- Echar leña al fuego.**
- Lengua de fuego.**
- Fuegos fatuos.**
- Fuegos artificiales.**
- Fuego amoroso.**

Leer, para los que disfrutamos con la lectura, es uno de los mayores placeres. Leer con música de fondo del maestro Manuel de Falla, debe de ser como encontrarse en el "Séptimo Cielo".

1. HISTORIA DE LA PIEDRA Y LA MONTAÑA



Autor: Piérola, Mabel.
Editorial: Edebé
Edad: A partir de 5 años.

Había una vez una piedra y una montaña que vivían en un mismo lugar, pero ¿quién es mejor de las dos? Se pasan la vida discutiendo, hasta que un buen día, con el paso de los años, se dan cuenta de que las dos pertenecen a la misma tierra.

El cuento es una parábola preciosa para hacernos caer en la cuenta de que todos somos iguales.

Las ilustraciones, realizadas por la misma autora de la obra, contribuyen a saborear mejor la historia.

Aunque el libro viene marcado para primeros lectores, creo que es una historia muy buena para una "Discusión Dirigida" tanto para adolescentes como para una "Escuela de Padres".

2. LA JIRAFÁ, EL PELICANO Y EL MONO



Autor: Dahl, Roald.
Editorial: Alfaguara.
Edad: A partir de 8 años.

Como todas sus historias disparatadas, fantásticas llenas de palabras inventadas. Una jirafa, un pelicano y un mono que se dedican a limpiar ventanas y Billy, un niño que siempre soñó con poner una pastelería.

3. LA ESCUELA DE MAGIA Y OTROS CUENTOS



Autor: Ende, Michael.
Editorial: S.M.
Edad: A partir de 9 años.

El libro recoge cuatro cuentos breves y un prólogo del autor, con excelentes ilustraciones de Alfonso Ruano.

Lectura muy recomendable que nos lleva a ese mundo de la fantasía y el humor que tan bien supo crear Michael Ende.

"La Escuela de Magia" cuenta la etapa escolar de dos aprendices de magos.

"Tabarrón y Gangosete" es toda la historia un puro disparate. "Moni pinta una

obra maestra" es una lectura que recomiendo para los adultos. Es una forma maravillosa de aprender a tratar y comprender a un niño. "No importa" es un divertido relato en el que un adulto decide proteger a un niño "desvalido" y se convierte en su pesadilla.

4. LAS PELIRROJAS TRAEN MALA SUERTE



Autor: Alonso, Manuel
Editorial: Alfaguara.
Edad: A partir de 14 años.

Chico, el protagonista de esta historia nos narra en primera persona su cambio a su edad adulta, su huida de casa y su encuentro con un grupo de "okupas". Aquí se encuentra con una chica, algo mayor que él, de la que se enamora locamente y a la que seguirá en una aventura peligrosa. El escenario principal es la ciudad de Granada.

Con una prosa ágil, directa, con sus pinceladas de humor, consigue, a medida que avanza la historia, que se vaya haciendo más intrigante para terminar de una forma verosímil, aunque se queden algunos cabos sueltos.

Es una obra que también pueden leerla los adultos. Les gustará.

5. POBRE MANOLITO



Autor: Lindo, Elvira.
Editorial: Alfaguara.
Edad: A partir de 12 años.

Manolito Gafotas ese un niño de Carabanchel que ya conocemos, vuelve de nuevo para seguir enseñándonos su barrio desde su punto de vista y tratando de entender palabras y frases hechas que atrapa a los mayores.

Vive en un piso pequeño de su barrio donde tiene que compartir su habitación con el abuelo Nicolás, tiene un hermano al que llama el Imbécil y varios amigos con los que juega en la calle. Manolito Gafotas es capaz de vivir hechos cotidianos como aventuras estupendas en todo el Carabanchel Alto y España entera.

En esta ocasión no le va muy bien en el colegio con las notas. Pero Manolito tiene soluciones para todo. ¿Es que nunca va a callarse este niño? Se preguntan todos. Con un lenguaje claro sencillo y escrito en primera persona, desborda humor por todas partes, aunque no está ausente la ternura.

6. EL PIRATA 101



Autor: Rafat, Susana.
Editorial: Edebé.
Edad: A partir de 8 años

Quique siempre ha soñado con ser pirata, pero se queda sin plaza. Sólo puede haber 100 piratas en Costasucios que tienen su propio mar, un poco pequeño y con estrecheces para moverse, y en el que los del pueblo echan la basura al agua.

Quique se lanza a descubrir nuevos mundos por otros océanos en los que ejercer de corsario.

Cuento fantástico y defensor de la naturaleza en el que el protagonista consigue hacer realidad sus propios sueños.

7. UN BARCO CARGADO DE CUENTOS



Autor: Varios de los habituales en la colección "El Barco de Vapor".

Editorial: S.M.
Edad: A partir de 9 años

Para celebrar su ejemplar número 100 de la serie naranja de la colección Barco de Vapor, han reunido en este ejemplar treinta y un divertidos cuentos. Los hay realistas, fantásticos, de ciencia ficción de príncipes, de aventuras, de duendes y de animales... Pero siempre llenos de humor.

¡Vaya desde aquí nuestra enhorabuena!

8. ¿Y SI ME DEFIENDO?



Autor: Zöller, Elisabeth.
Editorial: Edebé.
Edad: A partir de 9 años.

Krissi tiene miedo. Todos los matones del colegio se meten con él hasta darle una paliza. No se atreve a contar nada en casa. La verdad, no encuentra el momento porque no tienen mucho tiempo para escucharle. Krissi huye y todo el mundo empieza a preocuparse, entonces se empieza a saber la verdad. En el colegio se habla del problema y se actúa.

Escrita en presente histórico. Ágil, llena de diálogos y con un lenguaje coloquial. Historia corta, real y con un final positivo.